

Arquitectura del olvido: la gestión de la memoria visual en el espacio público de Sucre y la disputa por la legitimidad histórica

Diego Huascar Beltrán Mercado ⁽¹⁾

Resumen: Este artículo analiza el conflicto simbólico y visual en el espacio público de Sucre, Bolivia, entre la hegemonía estética de la “ciudad blanca” republicana y la memoria cultural fragmentada del pueblo Yampara. A través de una matriz analítica multinivel que aborda dimensiones estéticas, históricas, institucionales, comunitarias y éticas, se exploran los mecanismos gráficos mediante los cuales se construyen jerarquías de legitimidad, exclusión y archivo en el entorno urbano. La investigación propone que el diseño no solo representa identidades, sino que también puede operar como un dispositivo de silenciamiento o de restitución de memorias, constituyéndose en una herramienta crítica para la justicia epistémica en territorios atravesados por disputas históricas no resueltas.

Palabras clave: Diseño social - memoria - Sucre - arquitectura - Yampara

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 154]

⁽¹⁾ Ver CV en pág. 154

Introducción

En el corazón del sur andino boliviano, la ciudad de Sucre se presenta como una vitrina patrimonial cuidadosamente conservada, celebrada por su arquitectura colonial blanca, su herencia republicana y su estatus como cuna de la independencia nacional. Sin embargo, bajo esta superficie homogénea y estéticamente depurada, persisten disputas simbólicas profundas en torno a la representación, la memoria y la legitimidad histórica. Este artículo parte de una pregunta central: ¿cómo se configura el espacio público de Sucre como escenario de una disputa visual entre la narrativa republicana hegemónica y la memoria cultural del pueblo Yampara, ancestral habitante de la región?

La investigación propone que el diseño —entendido en un sentido expandido que abarca la arquitectura, la señalética urbana, las marcas institucionales y los códigos cromáticos del espacio público— opera como dispositivo de archivo, pero también de exclusión. En

contextos como el boliviano, donde las tensiones étnico-culturales siguen activas, el diseño no solo refleja identidades preexistentes, sino que participa activamente en su construcción, omisión y jerarquización. La “blancura” que define visualmente a Sucre no es solo una elección estética o patrimonial: constituye también una tecnología de poder simbólico, una forma de organización visual que privilegia ciertas narrativas históricas en detrimento de otras.

El objetivo de este artículo es problematizar la relación entre diseño, memoria y justicia epistémica en contextos latinoamericanos atravesados por procesos coloniales y poscoloniales. Para ello, se utiliza una matriz analítica multinivel que permite abordar la disputa simbólica desde cinco dimensiones: estética-formal, histórico-memorial, político-institucional, comunitario-identitaria y ético-decolonial. El análisis se basa en fuentes visuales, normativas urbanas y observación directa, articulando aportes de la semiótica del diseño, la teoría del archivo y la crítica decolonial. De este modo, se busca evidenciar cómo ciertas configuraciones visuales del espacio urbano funcionan como mecanismos de silenciamiento, mientras que otras abren la posibilidad de una restitución simbólica y cultural aún pendiente.

Marco Teórico

Diseño, memoria y archivo

El diseño urbano puede leerse como una práctica curatorial: selecciona, ordena y pone en circulación ciertas memorias visibles mientras silencia otras. Entender la ciudad como archivo visual permite analizar cómo decisiones proyectuales, políticas de conservación y procesos de marca institucional configuran relatos históricos legitimados y otros marginados (Didi-Huberman, 2004). Esta perspectiva desplaza la visión del diseño como mera práctica estética hacia una comprensión de sus efectos epistémicos: el diseño constituye memorias y ejerce poder sobre qué saberes son reconocidos como válidos.

Semiótica de la visualidad y regímenes de visibilidad

Los repertorios cromáticos, las morfologías arquitectónicas, la señalética y los repertorios ornamentales funcionan como códigos que producen enunciaciones públicas. La semiótica aplicada al espacio urbano permite identificar los “regímenes de visibilidad”: marcos normativos y prácticas proyectuales que determinan qué puede verse, dónde y para qué audiencias (Duncum, 2008). En contextos patrimonializados, estos regímenes tienden a estabilizar lecturas fundacionales que naturalizan una determinada autoridad simbólica.

Diseño social y justicia epistémica

El diseño social exige que las decisiones proyectuales incorporen responsabilidad sobre sus impactos culturales y políticos. En términos de justicia epistémica, el diseño debe reconocer saberes locales subalternizados y crear condiciones para su circulación y validación pública (Fricker, 2007). Desde esta perspectiva, intervenir el espacio público no es solo una cuestión técnica, sino también una intervención sobre la capacidad de ciertos colectivos para ser reconocidos como portadores de conocimiento y memoria.

Patrimonio, curaduría urbana y procesos de “blanqueamiento”

Las políticas de patrimonio pueden operar como dispositivos de homogeneización estética cuando privilegian un canon formal (por ejemplo, fachadas enaladas o materiales específicos). Este blanqueamiento patrimonial estabiliza una narrativa fundacional —la ciudad como patrimonio nacional estéticamente homogéneo— y, al mismo tiempo, excluye signos y prácticas que no se ajustan a esa gramática visual (Margolin, 2002). Por ello, el análisis del patrimonio urbano debe incorporar interrogantes sobre legitimidad, representatividad y redistribución simbólica.

Soportes, jerarquías simbólicas y materialidades periféricas

Conviene distinguir entre soportes con estatuto institucional (muros, monumentos, placas) y soportes comunitarios o performativos (tejidos, cuerpos, rituales, murales efímeros). Estas materialidades revelan jerarquías simbólicas: los soportes estáticos suelen otorgar condición de “archivo” y autoridad, mientras los soportes móviles o corpóreos circulan fuera del centro simbólico, quedando marginalizados o folclorizados. Analizar estas jerarquías es clave para entender cómo se producen exclusiones visuales.

Perspectiva decolonial y epistemologías locales

La crítica decolonial alerta sobre la continuidad entre modernidad y colonialidad en las prácticas de producción de conocimiento y de representación (Mignolo, 2000). Reivindicar epistemologías locales implica reconocer a actores y prácticas subalternas como productores legítimos de sentido y memoria. En el campo del diseño urbano esto se traduce en prácticas de co-curaduría y co-diseño que redistribuyan la autoridad sobre lo visible.

Diseño como práctica ética y política

El diseño no es neutral: actúa como herramienta política que puede reproducir desigualdades o, alternativamente, habilitar procesos de inclusión y reparación (Manzini, 2015;

Margolin, 2002). En contextos con disputas históricas no resueltas, asumir una ética del diseño implica formular criterios para la restitución simbólica, la visibilización plural y la participación comunitaria en las decisiones sobre el paisaje visual.

Vínculo con la alfabetización visual y la educación crítica

La alfabetización visual crítica forma capacidades para reconocer códigos, soportes y beneficiarios de las imágenes, y para disputar las narrativas hegemónicas (Duncum, 2008; Freire, 1997). En el ámbito docente, combinar enfoque situado, pedagogía crítica y aprendizaje por indagación permite transformar a estudiantes en agentes capaces de diagnosticar y proponer intervenciones de diseño social que atiendan a la pluralidad de memorias en un territorio.

Metodología

Las políticas de patrimonio pueden operar como dispositivos de homogeneización estética cuando privilegian un canon formal (por ejemplo, fachadas encladas o materiales específicos). Este blanqueamiento patrimonial estabiliza una narrativa fundacional —la ciudad como patrimonio nacional estéticamente homogéneo— y, al mismo tiempo, excluye signos y prácticas que no se ajustan a esa gramática visual (Margolin, 2002). Por ello, el análisis del patrimonio urbano debe incorporar interrogantes sobre legitimidad, representatividad y redistribución simbólica.

Se utilizó una matriz analítica multinivel estructurada en cinco dimensiones: (1) estético-formal, (2) histórico-memorial, (3) político-institucional, (4) comunitario-identitario y (5) ético-decolonial. Cada nivel permitió desagregar las categorías de análisis visual y simbólica en relación con el conflicto entre la hegemonía republicana y la memoria indígena Yampara. Las categorías fueron construidas a partir de la articulación de teorías de la semiótica visual (Barthes, 1964; Duncum, 2010), estudios decoloniales (Mignolo, 2013; Quijano, 2007) y teoría del archivo (Foucault, 1972; Derrida, 1995).

El corpus de análisis incluyó tres tipos de evidencia:

1. Evidencia visual: fotografías de fachadas, señalética institucional, monumentos y espacios urbanos recolectadas mediante observación directa (n = 86), registradas entre mayo y julio de 2024 en el centro histórico de Sucre.
2. Evidencia normativa: ordenanzas municipales y documentos oficiales de conservación patrimonial (n = 12) obtenidos del Archivo Municipal de Sucre y la Dirección de Cultura y Turismo del Gobierno Autónomo Municipal.
3. Evidencia testimonial: entrevistas semiestructuradas a actores clave —profesores universitarios, diseñadores locales, autoridades patrimoniales y representantes comunitarios Yampara— (n = 14), realizadas en agosto de 2024.

El análisis de los materiales se desarrolló mediante codificación abierta en paralelo con los niveles de la matriz analítica. Esta triangulación permitió contrastar los discursos institucionales con las prácticas visuales reales en el espacio público, identificando puntos de convergencia y tensión en la producción simbólica de la ciudad.

Resultados / Discusión

Los análisis que siguen se sustentan en el corpus definido en la metodología: 180 registros visuales (fachadas, señalética, monumentos, murales y soportes comunitarios), 25 documentos normativos y programáticos, y 15 entrevistas semiestructuradas con informantes institucionales y comunitarios. Los hallazgos emergen de la triangulación entre evidencias visuales, textos normativos y testimonios, codificados según la matriz analítica multinivel propuesta.

Hallazgos principales

Predominio de la monocromía “blanca” como gramática hegemónica.

En el conjunto de fachadas patrimoniales y circuitos turísticos del casco histórico predomina de forma clara una estética encalada que funciona como código visual hegemónico. Esta monocromía no aparece como un mero rasgo estético aislado, sino como un enunciativo que naturaliza una narrativa fundacional sobre la ciudad y que, en la práctica, regula y homogeneiza la percepción del espacio (Didi-Huberman, 2004). En términos analíticos: la blancura opera como un régimen de visibilidad que prioriza ciertos referentes históricos y estéticos por sobre otros (nivel estético–formal).

Normativas y prácticas de conservación que refuerzan el blanqueamiento.

El examen de ordenanzas, planes y documentos de gestión revela criterios que enfatizan la conservación del material (sillar/cal) y la preservación de una tipología arquitectónica “tradicional”. Estos marcos reguladores, aun cuando apuntan a proteger el patrimonio, contienen cláusulas y prácticas interpretativas que funcionan como filtros curatoriales: sancionan o desalientan intervenciones que no se ajustan al canon estético dominante, limitando espacios de visibilidad para repertorios simbólicos alternativos (nivel político–institucional).

Marginalización y folclorización de la memoria Yampara.

Las representaciones, signos y repertorios simbólicos atribuibles a la memoria Yampara aparecen mayoritariamente en soportes periféricos (puestos de mercado, indumentaria festiva, textiles) y en contextos performativos. En los soportes institucionales (muros, placas, señalética oficial) la presencia indígena es escasa o está descontextualizada, lo que conduce a procesos de folclorización —reducción a elemento ornamental— en lugar de reconocimiento como aporte epistemológico y político (nivel comunitario–identitario).

Jerarquía de soportes y “diseño del silencio”.

El análisis comparativo por soportes confirma una jerarquía simbólica persistente: los muros y monumentos institucionales disponen de estatuto de archivo y autoridad; los soportes móviles y corpóreos (tejidos, vestimenta, murales efímeros) circulan fuera del centro simbólico y son tratados como accesorios. Esa jerarquía produce lo que se puede conceptualizar como un “diseño del silencio”: ausencia sistemática de toponimia precolonial, escasez de señalética pluricultural y falta de reconocimiento en los circuitos oficiales del patrimonio inmaterial.

Formas de resistencia y reapropiación simbólica.

A partir de entrevistas y observación participante se identificaron prácticas de resistencia simbólica: murales reivindicativos en barrios periféricos, iniciativas artesanales que recondicionan iconografías Yampara y usos performativos de textiles en manifestaciones públicas. Estas prácticas, aunque a menudo frágiles y de baja institucionalización, constituyen nodos de disputa simbólica con potencial de transformación si son vinculadas a estrategias de co-diseño y co-curaduría (nivel ético-decolonial).

Percepciones institucionales y fricciones discursivas.

Los testimonios de funcionarios muestran una tensión: por un lado, hay una voluntad declarada de proteger el patrimonio; por otro, existe preocupación por la «imagen turística» que impone criterios estéticos estrictos. Las voces comunitarias enfatizan la necesidad de reconocimiento efectivo (no simbólico) y de participación en decisiones sobre lo visible. Esta discrepancia pone en evidencia la asimetría de agencia entre instituciones curatoriales y colectivos locales.

Discusión: interpretación y relación con el marco teórico

Los hallazgos confirman que el diseño urbano funciona como práctica curatorial con efectos epistémicos —no es neutro—: selecciona memorias, legítimas narrativas y estructura audiencias (Didi-Huberman, 2004; Margolin, 2002). El “blanqueamiento” patrimonial observado opera como tecnología de poder simbólico que reproduce jerarquías coloniales de visibilidad (Mignolo, 2000). Desde la perspectiva de justicia epistémica, la ausencia de mecanismos de reconocimiento y participación priva a colectivos como el Yampara de la capacidad de ser sujetos legítimos en la esfera pública (Fricker, 2007).

La jerarquía entre soportes (muros vs. textil/cuerpo) evidencia que la materialidad condiciona el estatuto de archivo: los soportes inmóviles —con mayor visibilidad institucional— consolidan memorias oficiales, mientras que las materialidades móviles quedan confinadas a lo periférico o a lo folclórico (Duncum, 2008). Esta lectura sugiere que cualquier estrategia de restitución simbólica debe articular intervenciones que reconozcan y revaloricen soportes comunitarios, integrándose mediante procesos de co-curaduría que modifiquen los regímenes de visibilidad.

Además, la tensión discursiva entre gestión patrimonial y demandas comunitarias indica que las políticas de conservación requieren re-formulación: pasar de una lógica de preservación estética a una lógica de gobernanza visual inclusiva, que combine criterios técnicos con procesos deliberativos y reparadores (Manzini, 2015). Es decir, el diseño social puede y debe convertirse en una herramienta para la justicia epistémica si se orienta a redistribuir autoridad sobre lo visible y a garantizar participación efectiva.

Propuestas de intervención derivadas del análisis (síntesis operacional)

1. Mapeo participativo del archivo urbano. Crear un mapa colaborativo que identifique soportes, memorias y vacíos simbólicos, producido junto con comunidades Yampara y actores municipales.

2. Políticas de señalética pluricultural. Diseñar y aplicar un programa de señalética que incluya toponimia traducida o co-nominada (lenguas locales) y paneles interpretativos que sitúen memorias indígenas en el relato urbano.

3. Co-curaduría de intervenciones temporales. Implementar instalaciones efímeras y residencias artísticas que permitan a repertorios comunitarios ocupar el espacio central con visibilidad y diálogo.

4. Protocolos de revisión normativa. Revisar ordenanzas de conservación para incorporar criterios de representatividad y participación previa, evitando sanciones que invisibilizan repertorios locales.

5. Programas educativos y de alfabetización visual. Integrar en la oferta cultural y educativa talleres que formen a gestores y ciudadanos en lectura crítica de la visualidad urbana (vinculación con la experiencia docente aquí sistematizada).

Cada propuesta requiere indicadores de seguimiento (p. ej. número de soportes co-nombrados, % de intervenciones participativas, percepción comunitaria medida antes/después) y un marco ético que incluya consentimiento comunitario y protocolos de consulta previa.

Limitaciones y consideraciones de interpretación

El estudio es un caso situado en el casco histórico de Sucre; la transferibilidad de los hallazgos a otras ciudades requiere prudencia.

La naturaleza cualitativa privilegia la profundidad interpretativa sobre la generalización estadística; por ello se recomienda complementar con estudios comparativos.

Algunas limitaciones prácticas (acceso a documentos, estacionalidad de festividades) pueden haber condicionado la exhaustividad del registro; por esta razón se detallan en los anexos los vacíos documentales identificados.

Conclusiones

El diseño como mecanismo de legitimidad y olvido. El análisis demuestra que la estética de la “ciudad blanca” en el casco histórico de Sucre funciona como un dispositivo de legitimación simbólica: la monocromía, la tipología arquitectónica y las prácticas curatoriales institucionales no son meras decisiones estéticas, sino instrumentos que producen jerarquías de memoria y configuran un archivo visual selectivo. En términos analíticos, la blancura operó como régimen de visibilidad que normaliza una narrativa republicana y desplaza memorias indígenas con eficacia estructural (Didi-Huberman, 2004; Mignolo, 2000).

Normativas y prácticas institucionales que reproducen exclusión. Las ordenanzas y políticas de conservación observadas, aun cuando persiguen la protección patrimonial, contienen criterios interpretativos que sancionan desviaciones formales y limitan la presencia de repertorios simbólicos no canónicos. Esa arquitectura normativa contribuye a la consolidación de un “diseño del silencio”: ausencia de toponimia precolonial, escasa señalética pluricultural y pocas referencias institucionales a la memoria Yampara.

Jerarquía de soportes y folclorización de la memoria Yampara. Existe una jerarquía simbólica clara entre soportes institucionales (muros, monumentos, placas) y soportes comunitarios (tejidos, indumentaria, murales efímeros). Las expresiones Yampara quedan mayoritariamente confinadas a los segundos, donde son frecuentemente descontextualizadas o folclorizadas, lo que reduce su condición de portadoras de autoridad histórica y política (Duncum, 2008).

Presencia de resistencias con potencial transformador. A pesar de las dinámicas de exclusión, se identificaron prácticas de reapropiación simbólica —murales reivindicativos, iniciativas artesanales, performances rituales— que constituyen nodos de resistencia. Estas prácticas, aunque fragmentarias y con baja institucionalización, son recursos cruciales para la restitución simbólica si se articulan mediante procesos de co-diseño y co-curaduría (Manzini, 2015).

Implicaciones éticas y de política pública. Los hallazgos obligan a repensar la gobernanza del patrimonio: pasar de una lógica puramente esteticista a una gobernanza visual inclusiva que incorpore criterios de justicia epistémica y participación comunitaria (Fricker, 2007). Las políticas de conservación deben incorporar mecanismos de consulta previa, reconocimiento lingüístico (toponimia co-nombrada) y procedimientos que legitimen repertorios subalternos como parte del archivo urbano.

Propuestas operativas y métricas de seguimiento. Para transitar hacia un paisaje visual más plural se proponen: (a) mapeo participativo del archivo urbano; (b) programas de señalética pluricultural y co-nominación de espacios; (c) intervenciones temporales co-curadas; (d) revisión normativa que incorpore criterios de representatividad; (e) programas de alfabetización visual dirigidos a gestores y ciudadanía. Indicadores sugeridos:

% de soportes co-nominados; número de intervenciones co-curadas al año; variación en la percepción comunitaria medida antes/después; existencia de cláusulas participativas en ordenanzas revisadas.

Limitaciones y líneas futuras. Este estudio, por su naturaleza de caso, aporta lectura situada y no pretende generalizar sin comparaciones adicionales. Se recomienda: (i) ampliar el muestreo temporal para incorporar festividades anuales; (ii) realizar estudios comparativos con otras ciudades patrimonializadas de la región; (iii) evaluar a mediano plazo el efecto de intervenciones piloto de co-curaduría sobre percepciones y prácticas de visibilidad.

Cierre. Reconocer que el diseño configura memoria implica también asumir responsabilidad profesional y ética: el diseñador, las instituciones y la ciudadanía comparten la obligación de transformar archivos urbanos excluyentes en espacios de convivencia simbólica. Las estrategias aquí propuestas no solo responden a una demanda estética, sino a un imperativo de justicia cultural y epistémica compatible con los objetivos de la Línea *Creatividad Solidaria*.

Referencias

- Barthes, R. (1964). El mensaje fotográfico. In *Lo obvio y lo obtuso* (pp. 15–31). Paidós.
- Derrida, J. (1995). *Mal de archivo: Una impresión freudiana*. Trotta.
- Didi-Huberman, G. (2004). *Imágenes pese a todo. Memoria visual del Holocausto*. Paidós.
- Duncum, P. (2008). Thinking critically about visual culture. *Art Education*, 61(1), 11–15.
- Duncum, P. (2010). Seven principles for visual culture education. *Art Education*, 63(1), 6–10.
- Foucault, M. (1972). *The Archaeology of Knowledge*. Pantheon Books.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Fricker, M. (2007). *Epistemic Injustice: Power and the Ethics of Knowing*. Oxford University Press.
- Manzini, E. (2015). *Design, When Everybody Designs: An Introduction to Design for Social Innovation*. MIT Press.
- Margolin, V. (2002). *The Politics of the Artificial: Essays on Design and Design Studies*. University of Chicago Press.
- Mignolo, W. (2000). La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad. In E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales* (pp. 55–85). CLACSO.
- Mignolo, W. (2013). *Histories/Global Designs: Coloniality, Subaltern Knowledges, and Border Thinking*. Princeton University Press.
- Quijano, A. (2007). Coloniality and modernity/rationality. *Cultural Studies*, 21(2–3), 168–178.

Abstract: This article analyzes the symbolic and visual conflict in the public space of Sucre, Bolivia, between the aesthetic hegemony of the republican “white city” and the fragmented cultural memory of the Yampara people. Through a multilevel analytical matrix that addresses aesthetic, historical, institutional, community, and ethical dimensions, this study explores the graphic mechanisms used to construct hierarchies of legitimacy, exclusion, and archiving within the urban environment. The research proposes that design not only represents identities but can also operate as a device for either silencing or restoring memories, becoming a critical tool for epistemic justice in territories marked by unresolved historical disputes.

Keywords: Social design - Memory - Sucre - Architecture - Yampara

Resumo: Este artigo analisa o conflito simbólico e visual no espaço público de Sucre, Bolívia, entre a hegemonia estética da “cidade branca” republicana e a memória cultural fragmentada do povo Yampara. Através de uma matriz analítica multinível que aborda dimensões estéticas, históricas, institucionais, comunitárias e éticas, exploram-se os mecanismos gráficos por meio dos quais se constroem hierarquias de legitimidade, exclusão e arquivo no ambiente urbano. A pesquisa propõe que o design não apenas representa identidades, mas também pode operar como um dispositivo de silenciamento ou de restituição de memórias, constituindo-se em uma ferramenta crítica para a justiça epistêmica em territórios atravessados por disputas históricas não resolvidas.

Palavras-chave: Design social - Memória - Sucre - Arquitetura - Yampara

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

Diego Huascar Beltrán Mercado. Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca (US-FXCH).